

## LAS TLACUALERAS:<sup>1</sup> UN CANTO-BAILE PÍCARO Y DE COSQUILLO EN EL RITO MATRIMONIAL EN SANTA ANA TLACOTENCO

JAVIER GALICIA SILVA

El siguiente canto es una pieza pícaro, conocida en la región de Milpa Alta como “saludada” o “visitada.” Se baila un día después de la boda religiosa, en el momento en que de “manera formal” y ante la comunidad, la nueva pareja matrimonial comienza su actividad sexual. Es parte del rito de paso, con el que se da la bienvenida al hombre y a la mujer a las obligaciones propias del matrimonio. A través de este canto-baile pícaro, gracioso, seductor, se hacen patentes los deseos eróticos y velados de la comunidad que se personalizan en una pareja simbólica. Para entender el sentido sensual y burlesco de la pieza, enmarquemos-la en el ámbito de su desarrollo.

Como mencionamos en líneas anteriores, ésta se baila y canta al día siguiente de la boda, después de la primera noche en que han pernoctado juntos los recién casados. En la tarde del día de la boda, los padres de la novia y padrinos de velación<sup>2</sup> invitan a sus allegados y familiares para convocarlos a la “saludada” del día siguiente. Se les avisa del horario y el lugar de reunión, que por lo general es la casa de los padres de la novia. Así mismo se les avisa a los familiares del novio del evento del día siguiente.

En la casa de la novia muy temprano se contrata a una pequeña banda de músicos<sup>3</sup> para amenizar el cortejo. Llegada la hora establecida se reúnen los familiares, con sus invitados y padrinos; se adornan los

<sup>1</sup> El término *tlacualera* (de *tlacualli*, ‘comida’) refiere a las mujeres que dan de comer en la casa o en el campo a los trabajadores.

<sup>2</sup> Pareja de padrinos principales de la boda, es decir quienes los representan en la iglesia.

<sup>3</sup> En la actualidad, en las saludadas, la música de las *tlacualeras* se le ha mezclado con un poco de la música de chinelos del estado de Morelos. Ello se debe a que las orquestas alquiladas ya no la saben interpretar y la población no la exige. La última banda que la interpretaba era originaria de la localidad; sus integrantes han ido desapareciendo paulatinamente y quedan sólo unos cuantos que la conocen, más no la pueden interpretar.

regalos para los recién desposados, se preparan dos imágenes que simbolizan al novio y a la novia, montados en una escoba<sup>4</sup> y un mechudo. También se adorna con globos, tazas de barro y serpentina a un “cuero de pulque”<sup>5</sup> que representa a la novia durante el ritual de la saludada. Se busca que la persona que lleve el cuero de pulque sea quien tenga mayor fortaleza física para soportar su peso.

Por su parte, en la casa del novio en donde se encuentran los nuevos desposados, se adorna otro “cuero de pulque” que personifica al novio en el ritual y se preparan pequeñas cantidades de mole (mole rojo, pipián, mole verde con pollo deshebrado) que se ofrecerán simbólicamente a los invitados que acompañen al cortejo.

A la hora señalada y llegados los invitados a la casa de soltera de la novia, se comienza a bailar al ritmo de las *tlacuateras*. Se les ofrece un poco de pulque u otro licor para desinhibir a las personas en el baile. Moviendo las caderas suavemente, con pasos cortos hacia enfrente y hacia tras, después a los costados.

La gente comienza a dar vueltas en un círculo mayor, todas portando entre sus brazos el regalo que obsequiarán. Se sale de la casa de la novia bailando y se va por las principales avenidas del poblado, hacia la casa del novio, danzando en todas las esquinas.

Al llegar a la casa de los padres del novio todos los invitados de éste salen al portal a recibir a la “saludada” con los platillos de mole preparados especialmente para esta ocasión. Al ritmo de las *tlacuateras* comienzan a bailar, esperando que se acerquen los que vienen a saludar a la novia. Padres y novios van al frente del recibimiento, atrás les siguen las *tlacuateras*, las mujeres con los moles y demás invitados.

Al juntarse los dos grupos, sin dejar de bailar, se les obsequian pequeñas tostadas llenas de mole en las bocas de quienes vienen a saludar. En ese momento se da el ritual del baile de los cueros de pulque. Los cargadores del cuero de pulque del novio y de la novia se buscan entre la gente, se saludan y al compás de la música bailan, golpeándose cadenciosamente con los cueros,<sup>6</sup> sugiriendo el acto sexual. Este ritual sólo concluye con el rompimiento de alguno de los cueros, simbolizando el desfloramiento de la mujer. El cuero de pulque que se rompa

<sup>4</sup> La escoba y la “acción de barrer” (*tlachpaniztli*), en la vida cultural de Tlacotenco son elementos que cumplen varios papeles. Por una parte en el día de la boda se utilizan para barrer alrededor del *tlacuil* ‘fogón’. Se considera esta acción como una broma a la novia por las nuevas obligaciones que está adquiriendo.

<sup>5</sup> El “cuero de pulque” es la piel seca de un chivo que se utiliza para verter el aguamiel cuando se va a “raspar” a los magüeyes, es decir, a sustraerles su néctar.

<sup>6</sup> Está establecido que sólo los cueros se deben golpear. No debe tocarse los cueros de los cargadores.

primero, víctima del filo de alguna de las tazas de barro, será el “perdedor” y el primero en ser repartido entre todos los invitados. Mientras se reparte la bebida, se continúa bailando en forma de círculo. En este ritual se considera que el cuero de pulque “vencedor”, el que no ha sido roto, será el que determine el sexo del primer bebé que engendre la nueva pareja. Si gana el cuero de la familia de la novia será niña, si el del novio será varón.

Llegado este momento se entregan los regalos que se han portado para los novios, todos ellos indispensables para la vida en el hogar. Los novios se colocan en la puerta de la casa y todos los invitados pasan a entregar el regalo que anduvieron bailando durante la “saludada”.

El siguiente texto es una recopilación realizada en la región de Milpa Alta. Los oriundos de la región sólo conocen algunos versos de manera dispersa, sin embargo, durante la recolección de los mismos, nos encontramos que existen dentro de la oralidad muchos otros versos que no son tan populares pero que aún siguen siendo cantados.

Por una parte ofrecemos la traducción que los mismos nahuahablantes cantan durante el ritual, y por otra proponemos una segunda versión al español con el sentido erótico del canto, cuidando que este apegado al sentir de la gente de Tlacotenco. El material proviene de diferentes personas, por lo que las variantes léxicas se describen en notas al pie de página.

<i>Texto en náhuatl</i>	<i>Versión castellana del poblado</i>
<p>ATECOMATL  <i>Moateco,<sup>7</sup> moateco, amiqui,            xicone, xicone, antlei.            Moateco, moateco, amiqui            xicone, xicone, antlei.</i></p>	<p><i>EL GUAJITO</i>            Guajito, guajito tiene sed,            tómale, tómale ya no hay.            Guajito, guajito tiene sed,            tómale, tómale ya no hay.</p>
<p>ATULCHIHQUIH<sup>8</sup>  <i>xipanucan, xitlaican,            nochí<sup>9</sup> tlein nan panutihue.            In atulle cuza huelic,            ihuan tamalle cuza chiahua.</i></p>	<p><i>ATOLERA</i>            Pasen a tomar atole,            todos los que van pasando.            El atole está sabroso,            y los tamales muy grasosos.</p>

<sup>7</sup> En algunas versiones en náhuatl aparece como *Nateco* ‘mi guajito’, en otras *Moateco* ‘tu guajito’. En español, por lo general, se canta sólo “guajito, guajito”, sin estar poseído el término.

<sup>8</sup> *Atulchihque*, las hacedoras de atole o atoleras.

<sup>9</sup> El término debiera ser *nonchtin*, “todos”, sin embargo por razones de ritmo en el canto es *nochí*.

Texto en náhuatl	Versión castellana del poblado
<p>XOCHIPITZAHUAC  <i>Xochipitzahuac noyolotzin,  tepitzin ximitutitzino.</i><sup>10</sup>  <i>Xochipitzahuac noyolotzin,  huel hueyi tozazanil</i></p>	<p>FLOR FINITA  Florecita de mi corazón,  un poco bailemos.  Florecita de mi corazón,  es muy grande nuestra historia.</p>
<p><i>Macehualli</i><sup>11</sup> <i>in tlacotenca  huel nohuiyan timotenehua.  Quenin ahmo timotenehuaz  zan tlacualizpan</i><sup>12</sup> <i>te timehua.</i></p>	<p>Nativo de Tlacotenco,  tienes fama por donde quiera.  Como no has de ser famoso,  sólo te levantas pa' comer.</p>
<p><i>Nicontlaza notlanahuatil</i>:<sup>13</sup>  <i>huel itzintlan cuahpalehuatl,  Itic milli in ichpocameh,  huel inamil pitzoyeuatl.</i></p>	<p>Yo doy mi despedida,  debajo de la corteza.  En la milpa las muchachas,  es su gusto el cuero de marrano.</p>
<p><i>Malintzin</i><sup>14</sup> <i>notzitziquitzin,  ximitule, ximoyolali.  Tla Toteo quimonequiltiz,  nomac timohuetzitz</i><sup>15</sup></p>	<p>Flor doncella pequeña,  baila y reconcílate.  Si Dios quisiera,  en mis manos caerás.</p>
<p><i>Chicueyi cahuitl</i><sup>16</sup> <i>onihuiya  mocaltemoa, onehuataya</i><sup>17</sup>  <i>tlen ticnequiz nimitzmacaz  timotzintatcataya.</i></p>	<p>A las ocho horas yo fui  enfrente de tu casa,  yo estuve sentado.  Lo que quieras te daré,  estabas rascándote el trasero.</p>

<sup>10</sup> El término está en reverencial, con terminación *-tzingo*, por ser un verbo reflexivo. En Milpa Alta se dice *ximetotitzino*, de la raíz *:(nino) -etotia* 'bailar'.

<sup>11</sup> *Macehualli* es una palabra que remite al verbo *macehua* 'mercedimiento', sin embargo en este contexto se entiende como *macehual*, habitante, ciudadano de un pueblo.

<sup>12</sup> *Tlaculizpan* el lugar donde se sirve la comida, metafóricamente refiere a las fiestas, donde hay comida.

<sup>13</sup> La expresión *nicontlaza notlanahuatl* "pasar mi encargo" remite a la idea en español: les canto mi verso final. La primera voz (*-tlaza*) remite a pasar las cosas, aventarlas, arrojarlas, mientras que *notlanahuatl* refiere a mi encargo, mi llamado, aviso.

<sup>14</sup> *Mamalintzin* forma reverencial de *male* y se entiende como señora, madre, mujer como forma nominativa de llamar a alguien. Al varón se le dice *pale*, como señor, padre, hombre. Y refieren a los habitantes de la comunidad, a los vecinos.

<sup>15</sup> *Timohuetzitz* esta en forma reverencial, pues en la forma simple sería *tihuetzetz* caerás.

<sup>16</sup> La expresión remite a las ocho horas, por la connotación sabemos que se refiere a la noche.

<sup>17</sup> La voz *onehuataya* refiere a estar sentado (en pretérito), aunque literalmente eso se entiende como estar esperando a alguien.

<i>Texto en náhuatl</i>	<i>Versión castellana del poblado</i>
<i>Niconlaza nollanahuatil, huel itzintla tetetontli, tla toteo quimonequiltiz, ticonchihuazque ce piltontli.</i>	Yo doy mi despedida, debajo de una piedra. Y si Dios quisiera, haremos un varón.
<i>Xochipitzahuac noyolotzin: tla melahuac tinechonnequi.<sup>18</sup> Ica moma xinechonhuica Xinechteca mollapectenco</i>	Florecita de mi corazón, si es cierto que me quieres. Con tu diestra mano me has de llevar a tu cama a acostar.
<i>Xochipitzahuac noyolotzin: tla melahuac tinechonnequi, Cualane monantzin ayohmo nia, xinechnamique mocalixpan.</i>	Florecita de mi corazón, si es cierto que me quieres. Si se enoja tu mamá que ya no voy, encuétrame si pudiera ir.
<i>Icuac onimitzmanili quen xochipaxicalli. Icuac onimitzmocahuili<sup>19</sup> quen metzontecuaxicalli</i>	Cuando yo te tomé, como jícara floreada. Y cuando yo te dejé, como tronco de maguey.
<i>Icuac oniyeya nitelpocaton: Tlin nicmati tlin onyetz. Icuac oninocihuactic Zan nicmat tlin onyetz</i>	Cuando yo era jovencito, que sabía lo que ahora es. Y cuando yo me casé, el trabajo conocí.
<i>Ihuac oniyeya nichpocaton: tlin notzupe tlin notamall. Icuac oninonamichi za ce maololli<sup>20</sup> ipan nocamac</i>	Cuando yo era jovencita, que manjares y que tamales. Pero cuando me casé, puñetazos en mi boca.
<i>Ihuac oniyeya nitelpocaton: tlin notacac, tlin talquemill. In icuac nozohuantun za ce tlaquemill ica onoca</i>	Cuando yo era jovencito, qué ropa y que huaraches. Y cuando yo me casé, con una moda me quede.
<i>Ihuac oniyeya nitelpocaton: tlin nopayo tlin nocozca.</i>	Cuando yo era jovencita, que rebozos y que collares.

<sup>18</sup> El verbo *nequi* significa querer en el sentido de desear, pues el verbo para designar a amar es *tlazolla*. Así se dice *nimitztlazohlla*, te amo, mientras que *niquiquizllanequi* es deseo sexual.

<sup>19</sup> La voz viene del verbo *cahua*, dejar, olvidar, y *manilia*, ofrecer.

<sup>20</sup> Puño a mano cerrada.

<i>Texto en náhuatl</i>	<i>Versión castellana del poblado</i>
<i>Icuac oninonamicti zan pani nocozca</i>	Y cuando yo me casé, sin nada me quedé.
CUAXIHUINTLE-TLAHUANCATZINTLI	MAREO-BORRACHITA
<i>Ximoxinecuelo,<sup>21</sup> ximoxinecuelo, ximoxinecuelo miacpa. Tla ticuaxihuintiz ihuan tihuetziti yehua tlein nicnequi</i>	Tú darás de vueltas, darás de vueltas. Tu darás de vueltas muchas veces, y si te mareas y te caes, eso es lo que quiero.
<i>Ye niyolotlapane,<sup>22</sup> ye niyolotlapane ye niyolotlapane Xulia. Quenin ca noXulia, quenin ca noXulia, quenin ca noxulia nochipa</i>	Yo me enamoré, yo me enamoré, Yo me enamoré de Julia. Cómo está Julia, cómo está Julia, cómo está Julia siempre.
TLATZAYAN <sup>23</sup> TLAQUEMITL	REBOZO-MEDIA PRENDA
<i>Axcan ye, ye cototzahui<sup>24</sup> axcan ye, ye motilitze axcan ye, ye cototzahui axcan ye, ye motilitze Camanalli, zazanille</i>	Ahora sí que ya se encoge, ahora sí que ya se estira, ahora sí que ya se encoge, ahora sí que ya se estira. <i>Cuento y broma</i>
<i>Huel hueyi tozazani huel hueyi tocamanal. Tla ulla onolhuillo cenca tlapohpolhuillo</i>	El cuento tiene grandeza, grandeza tiene la broma. Si en algo nos ofendimos pedimos disculpas.

<sup>21</sup> En algunas versiones aparece *ximomalacacho*, “dar de vueltas”, están utilizadas como sinónimos.

<sup>22</sup> El término *tlapane* refiere a romper estrellar un objeto, en este contexto es enamorarse.

<sup>23</sup> *Tlatzayanalizli*: acción de partir, desgarrar una cosa.

<sup>24</sup> Existen variantes léxicas en este verso, Carlos López lo registra como *axan quen ye cototzahui*; *axan quen ye motilitze*. Nosotros ponemos la versión más conocida.

*Traducción del sentido erótico del canto*

El canto narra una historia jocosas, llena de picardía y de erotismo. En ella se resalta como elemento esencial el pulque,<sup>25</sup> conocido entre los pobladores como el “chamaquero”, pues se dice que el que lo toma hasta con la mirada embaraza a las mujeres. Nuestra historia comienza pidiendo que todos los congregados beban del afrodisíaco pulque del guajito:

*Tu guajito*

Tu guajito, tu guajito, tiene sed,  
 bébele, bébele, se acabó.  
 Tu guajito, tu guajito, tiene sed,  
 Bébele, bébele, se acabó.

En el verso se refiere metafóricamente al estómago del hombre como el guajito, “el que tiene sed”. En este contexto, se juega entre el pulque contenido en el guaje y la sed del cosquilleo erótico generada por la bebida alcohólica.

Al igual que el agua de cacao, el pulque era considerado desde la época prehispánica como una bebida amorosa, excitante. En todos los casamientos en la región de Milpa Alta, se brinda a los invitados atole y tamales en el desayuno. En el pensamiento nahua contemporáneo, el tamal posee una connotación sexual,<sup>26</sup> que se manifiesta en diversas expresiones vertidas en reuniones sociales. Bien, volviendo a nuestro texto, en el hay una clara invitación a tomar atole, al estímulo, la provocación sensual:

*Atolera*

¡Entren! ibebani ( atole)  
 todos los que van pasando.  
 El atole está muy rico,  
 y los tamales muy grasosos.

<sup>25</sup> El pulque, *nehutli* en náhuatl, estuvo asociado a la diosa Mayahuel y a la fertilidad en la época prehispánica. En la actualidad esta última asociación perdura, toda vez que a los hombres y mujeres se les recomienda para la procreación de hijos tomarlo todo los días. A las mujeres que amamantan a niños, se les recomienda para tener más leche.

<sup>26</sup> Esta connotación sexual se cristaliza en expresiones como las siguientes: *xiquitta cenca cualli notamal* “ve está muy bueno nuestro tamal” y se entiende como “ve esa mujer está muy buena”, o *niquiquiztlanequi itzintamal* “deseo sus nalgas: la vulva”. El termino *tzintamalli*, refiere a la vagina, como un tamal, también se dice: “tiene su carnita adentro”, para nombrar al acto sexual.

A partir del tercer verso, comienza la historia de una pareja simbólica. Veamos parte de la lujuria en la conquista, cuando el hombre se refiere a su mujer como la encantadora “flor delgada”. En los primeros versos se alude al cortejo, al proceso de la seducción durante el noviazgo.

*Flor delgada*

Florecita de mi corazón,  
¡Baile un poco!  
Mujercita de mi corazón,  
muy grande es nuestra historia.

Ella relata entonces el comportamiento del varón. De manera sarcástica refiere al hombre *tlatzihque* “el perezoso” de la sociedad nahua:

Nativo de Tlacotenco  
por todas partes eres conocido,  
cómo no has de ser popular,  
si sólo se te ve donde hay comida.

Y él le replica, en tercera persona, que esa actitud suya, no le importaba cuando la llevaba hacer el amor entre las milpas. La región de Milpa Alta es una zona agrícola y los pueblos están rodeados por terrenos de cultivo. En muchas ocasiones cuando se tenían relaciones sexuales a escondidas o fuera del matrimonio, se decía: “Ya se la llevo entre las milpas”. En nuestro canto se dice:

Ya les digo mi verso:  
Entre las milpas, debajo de una corteza,  
(Ahí) las muchachas saborean,  
El cuero de marrano (el falo).

En los siguientes versos, el varón seduce a la mujer, la incita a bailar para excitarla con el propósito de poseerla. También en ellos se hacen referencia a los deseos eróticos de la mujer antes del matrimonio:

Mujer, mi pequeñita,  
¡Baila, excítate!  
Que si Dios lo quiere,  
en mis manos caerás.

A las ocho de la noche,  
fui a sentarme frente a tu casa (te masturbabas).  
Eso que apetece, yo te lo daré (el falo)  
Para que te rasques los glúteos.



Ahí les va mi mentada:  
 si Dios lo quiere,  
 escondido al pie de las piedritas,  
 haremos un niño.

Mujercita de mi corazón,  
 si de veras me deseas,  
 con tu mano llévame,  
 acuéstame en un rinconcito de tu cama.

Florecita de mi corazón,  
 si es cierto que me ansías,  
 cuando se enoje tu madre porque ya no vengo a verte,  
 encuéntrame frente a tu casa.

A partir de aquí hay un cambio en la temática, se abandona la seducción y se alude a los conflictos conyugales. Los siguientes versos remiten a la vida matrimonial, en ellos encontramos anhelos nostálgicos por la soltería. La angustia del varón, que considera que ahora, ya casado, sólo vive para trabajar, sin ropa que ponerse y con obligaciones que cumplir. Por su parte, la mujer refiere su vida de soltera en la casa de sus padres, en donde tenía comida, vestidos y collares para su cotidianidad. Los versos se convierten en una denuncia cómica de lo que puede ser el inicio del matrimonio, cuando se comienza con limitaciones para generar un patrimonio.

cuando yo era soltero,  
 qué sabía de responsabilidades.  
 Y cuando yo me casé,  
 sólo el trabajo conocí.

Cuando era señorita,  
 cuántos dulces, qué tamales (comía).  
 Y cuando yo me casé,  
 sólo un puñetazo en mi boca (recibí).

Cuando era yo casadero,  
 qué ropa, qué huaraches (me ponía).  
 Y cuando me hice de mujer,  
 sólo con un pantalón me quedé.

Cuando yo era casadera,  
 qué (bonitos) rebozos, qué (hermosos) collares.  
 Y cuando ya me casé,  
 sólo con el que traigo encima me quedé.

Para terminar el desencuentro de la pareja, el siguiente verso refiere al tiempo y a las circunstancias de la vida. A las transformaciones del cuerpo por la edad y a las nuevas condiciones físicas debidas al tiempo:

Cuando yo te poseí,  
 eras como maceta floreada.  
 Y cuando yo te dejé,  
 quedaste como tronco de maguey raspado (chupado)

Hasta aquí termina la historia de la pareja, en la siguiente parte del canto, ya consumido mucho pulque por los invitados a la saludada, y bailado en varias esquinas, se dice a la mujer que se mueva sensualmente, se excite, se canta:

*Borrachita (estar tomando)*

Contonéate de un lado, contonéate del otro,  
 date vueltas muchas veces.  
 Y si te mareas y te caes,  
 eso es lo que quiero (que te caigas en mi lecho)

Abro mi corazón, abro mi corazón,  
 ya me enamoré de Julia.  
 Cómo está mi Julia, cómo está mi Julia,  
 siempre estará mi Julia.

En la danza la mujer toma el extremo de un rebozo, mientras que el hombre toma el extremo opuesto. En movimientos acompasados se juntan y se retiran candentemente, simulando el acto sexual. El mismo nombre náhuatl de este verso: *tlatzayan tlaquemiltl*, “desgarrar la vestimenta”, metafóricamente refiere al desfloramiento de la mujer.

*Desgarrar la vestimenta*

Ahora sí que ya se encoge,  
 ahora sí que ya se estira,  
 ahora sí que ya se encoge,  
 ahora sí que ya se estira.

Se concluye el canto con una disculpa, por cualquier acto o mala palabra dicha durante el baile.

*Cuento y broma*

Es muy grande, es nuestro cuento,  
 es muy fuerte nuestra broma.  
 Si algo nos ofendimos,  
 todo nos perdonamos.

Como se ha podido apreciar la función social de esta danza, es el burlarse alegremente del recuerdo del primer momento del matrimonio. También simboliza la “pérdida de la virginidad” de la mujer y esto se comenta en chistes, guasas que los invitados le hacen al novio, con el motivo de su establecimiento como pareja. Es el momento que la comunidad considera que deben comenzar la intimidad como matrimonio.

La danza significa para los tlacotenses la “burla” y el “recuerdo”; para la mujer el fin de las andanzas por la calle, es decir deja de ser una moza para convertirse en una mujer de hogar. Es también el recuerdo de aquel tiempo cuando el novio la pretendía y ella se negaba a escucharle, cuando tenía admiradores y se comportaba indiferente a sus halagos. Es una forma de educar y demostrar a los jóvenes los conflictos que se generan en la vida matrimonial, es manifestar de una manera jocosa como lo manifiesta un verso de este canto: “El domingo en la mañana se llevaron a mi mujer; el consuelo que me queda es que no sabe ni moler”.

## OBRAS CONSULTADAS

- ARIZPE SCHLOSSER, Lourdes, “Un cuento y una canción náhuatl de la sierra de Puebla”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 13, México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1978, p. 289-299.
- GALICIA SILVA, Javier, *Lengua, cultura e identidad en Santa Ana Tlacotenco*, tesis de licenciatura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM.
- LÓPEZ ÁVILA, Carlos y Joaquín GALARZA, *Tlacotenco tonantzín Santa Ana Tlacotenco: tradiciones, toponimia, técnicas, fiestas, canciones, versos y danzas*, México, Amatl, 1995.